

# Cuba, quinta olímpica en la cita del deporte joven

El saldo de preseas (10-3-2) la ubicó a la cabeza de América entre 205 países participantes

## ■ HAROLD IGLESIAS

**T**OCAR EL OLIMPO con las manos, besar una medalla dorada, entonar el himno de tu país, saberte el mejor bajo la bandera de los cinco aros...

Sensaciones que rondan incisivamente la mente de cualquier atleta hasta no verlas materializadas. Antes, solo posible cada cuatro años al máximo nivel en Juegos Olímpicos. Ahora, real entre los nacientes campeones con la cita estival juvenil de Singapur, excelente termómetro para saber cómo anda el futuro, y evento donde Cuba rindió una excelente actuación con 10 metales áureos, tres de plata y dos de bronce, que le valieron el quinto lugar entre 205 países participantes.

China, al igual que en la categoría de mayores en Beijing'08, reinó con 30 preseas de oro, 16 de plata y cinco de bronce, aventajando por 11 títulos a Rusia (19-15-11) y Sudcorea (11-5-4). Ucrania fue cuarta con 10-9-15, según una página anexa al sitio web del certamen.

Así los cubanos se situaron a la cabeza de América, escoltados por Estados Unidos (4-9-9) y Canadá (3-1-8) en los lugares 13 y 18, respectivamente, en tanto por Latinoamérica lo hicieron Brasil (2-3-2), en el escaño 21, y Colombia (2-3-0), en el 22 de un evento múltiple en el que 58 naciones se agenciaron títulos, mientras 98 conseguían al menos un bronce.

Justamente, si de futuro se trata, el equipo masculino de voleibol antillano perfila un horizonte muy serio luego de coronarse en calidad de invicto con un solo set perdido, frente a Argentina en la final, elenco al cual se impuso en par de ocasiones: barrida de 3-0 en la clasificatoria y 3-1 (25-23, 25-21, 17-25, 25-20) en el pleito decisivo, en ambos casos de la mano del extraclasses Wilfredo León, autor de 35 puntos en la definición. Yulian Durán y otro León, Juan Andrés, escoltaron al santiaguero con 11 y 9 unidades, por ese orden. Su triunfo fue el colofón de la delegación antillana en el sudeste asiático.

En conteo regresivo, el judoca Alex García sacó experiencias de su derrota en individuales (concluyó quinto en la división 81-100 kilogramos), y se impuso en la lid mixta por equipos representando al conjunto Essen. Para lograrlo se desquitó de su

verdugo alemán Marius Piepke y del japonés Ryosuke Igarashe, quien lo dejó fuera de las preseas. A ambos los aventajó por yuko.

## ■ RETORNO A LO GRANDE

Puños de acero y retorno a lo grande del boxeo, buque insignia del deporte cubano, fueron las divisas de Robeisis Ramírez (54 kg), Irosvani Duverger (81) y Lenier Perot (91). Ajustados a la máxima de los tres mosqueteros, los púgiles reeditaron su cetro mundial juvenil bajo los cinco aros.

Si en el cuadrilátero estuvo el motor, el campo y pista se consolidó como disciplina de vanguardia en Cuba, dando fe de su trabajo consecuente: Norge Sotomayor (400 metros c/v), Radamé Fabar (triple salto), monarcas; y Lismania Muñoz (jabalina), subcampeona, ratificaron el prestigio de las vallas, los "canguros" y el área de lanzamiento.

Les tocó entonces a los reyes "inéditos", no por el hecho de poseer menos talento, sino por lo sorpresivo de sus coronas entre "monstruos" nacientes europeos y asiáticos. Así se inscribieron la pentatleta Leidy Laura Moya y el gimnasta Ernesto Vila, nada menos que en ejercicios a manos libres. Precedido por el aval de generaciones anteriores, el canoísta Osvaldo Saceiro escaló a lo más alto del podio.

Tampoco podían faltar otras disciplinas de combate como la lucha y el taekwondo, que aportaron dos plateadas y un bronce por intermedio de Yosvani Peña y Abraham Conyedo, y Yuleimi Abréu, respectivamente, así como el pesista Ediel Márquez, en otra especialidad donde la mayor de las Antillas goza de relieve internacional.

El presidente del Comité Olímpico Internacional (COI), Jacques Rogge, convocó a la juventud mundial para dentro de dos años en Innsbruck (Austria), sede de los Juegos de Invierno, y dentro de cuatro en Nanjing (China), para la segunda edición de los de verano.

En Singapur intervinieron 3 600 deportistas de 14 a 18 años, en los mismos deportes del programa de los Juegos Olímpicos aunque con disciplinas adaptadas a la edad de los participantes.

Hoy, una vez más podemos decir que bajo los cinco aros en el 2016, Cuba estará dignamente representada.



Leidy Laura Moya mantuvo la estirpe de la mujer deportista cubana con su oro.

## Por los medallistas de Singapur y por todos los jóvenes del mundo

### ■ OSCAR SÁNCHEZ SERRA

**R**ECIBAMOS A NUESTROS deportistas olímpicos en todos los rincones del país. Resaltemos su dignidad y sus méritos. Hagamos por ellos lo que esté a nuestro alcance, nos expresó el Comandante en Jefe Fidel Castro, el 24 de agosto del 2008, en su Reflexión **Para el honor medalla de oro**, dedicada a la actuación cubana en los Juegos Olímpicos de Beijing.

Tomemos esas palabras para dar la bienvenida a la delegación cubana a los primeros Juegos Olímpicos de la Juventud, recién finalizados en Singapur. Las muchachas y muchachos que allí compitieron apenas comienzan a escribir su historia y ya tienen, en el glorioso libro de las hazañas deportivas de nuestro país, una página imborrable.

Pusieron a su pequeño, pero gigante terruño entre los diez primeros de la tabla extraoficial de medallas, justo en el quinto puesto entre 205 naciones participantes, lideradas otra vez por esa China inmensa, desarrollada y arrolladora en cualquier emulación mundial. Consignamos lo de extraoficial, pues Cuba respeta el espíritu solidario de los Juegos, de competir entre atletas y no entre naciones, como un mensaje de paz a un planeta que hoy, como nunca, está requerido de ella, y que vuelve a tener en este pedazo del Caribe a un pueblo incansable luchador por esa necesaria medalla.

Además, porque la mayor de las Antillas —y volvemos a aquel 24 de agosto—, "...no practica el chovinismo ni comercia con el deporte, que es tan sagrado como la educación y la salud del pueblo; practica, en cambio, la solidaridad. Hace años creó una Escuela Formadora de Profesores de Educación Física y Deportes, con capacidad para

más de 1 500 alumnos del Tercer Mundo".

Los títulos dorados de Norge Sotomayor (400 con vallas), Radamé Fabar (triple salto), Robeisis Ramírez, Irosvani Duverger, Lenier E. Perot (boxeo), Osvaldo Saceiro (canotaje), Ernesto Vila (gimnasia artística), Leidy Laura Moya (pentatlón moderno), Alex García (equipo mixto de judo) y el equipo de voleibol masculino; las de plata de Lismania Muñoz (jabalina), Yosvani Peña y Abraham Conyedo (lucha), y las de bronce de Ediel Márquez (levantamiento de pesas) y Yuleimi Abréu (taekwondo), se inscriben en un momento particularmente sensible para el mundo, donde se juega la supervivencia humana, y en el cual todo lo que se haga por persuadir al poderoso de no desatar una catástrofe mundial es poco, y hay que hacerlo ya.

Justamente porque es imprescindible ese combate bajo el principio martiano de nuestra Revolución de que Patria es Humanidad, las hazañas de los jóvenes deportistas en Singapur coincidieron en las páginas de nuestro diario con ese combate por la vida del planeta, liderado por nuestro invicto Comandante en Jefe.

Hermosa coincidencia por demás, porque es el futuro de los jóvenes que hoy regresan con sus medallas —y también de todos los que como ellos compitieron en la lejana Singapur—, el que se defiende hoy cuando se explica al mundo las consecuencias de una guerra nuclear.

Por los jóvenes del mundo es preciso que el presidente de los Estados Unidos no apriete el gatillo. Si lo hace, no volveríamos a ver en un equipo mixto de relevo en pentatlón a un estadounidense y una cubana competir juntos por un mismo objetivo, como ocurrió en esta cita olímpica juvenil. Por Leidy Laura (la primera medallista dorada cubana en Singapur) y por Nathan Schrimsher, y por todos los jóvenes del mundo, hay que continuar la batalla por la paz mundial.



El boxeo rindió una impecable faena. Fotos: FLICKR